

ACTIVIDADES



REUNIONES DE LA SECCION DE RELACIONES INTERNACIONALES Y CONSEJO DE REDACCION DE LA «REVISTA DE POLITICA INTERNACIONAL»

Durante la reunión del día 5 de junio fue examinado el siguiente temario, preparado por el señor Cordero Torres: 1) Las nuevas perspectivas de la SALT y el desarme; 2) Los problemas irresueltos en Moscú: ojeada sobre Vietnam; 3) Ruanda llama la atención de Burundi; 4) Perú pide la readmisión cubana en la OEA; 5) La eterna «cumbre magrebina», ¿atracción mauritana?; 6) Terrorismo y ataques al tráfico aéreo: inquietud en Líbano; 7) Incidentes entre Iraq e Irán; 8) Elecciones en Gibraltar: contumacia colonialista; 9) Indecisiones y vetos para la institucionalización argentina; 10) La CEE perennemente hostil a la economía española.

El temario examinado durante la reunión del día 12 de junio constaba de los siguientes puntos: 1) La «cumbre» de Rabat; 2) La internacionalización de la piratería aérea; 3) Las elecciones en Gibraltar, pretexto y sondeo; 4) Discriminación frente a España en la CEE; 5) Nacionalización bancaria en Chile; 6) La continuación de las pruebas atómicas; 7) La visita de Clodomiro Almeyda; 8) López Bravo, a Oriente Próximo; 9) Avance de McGovern en las «primarias» presidenciales; 10) Venida a Madrid del ministro alemán del Exterior.

Durante la reunión del 19 de junio fue examinado el siguiente temario: 1) Nuevo Gobierno chileno; 2) La huelga aérea internacional; 3) Las declaraciones de Hassan II; 4) Echeverría se entrevista con Nixon; 5) La sustitución de Eisaku Sato; 6) Procesos de guerra en Bangla Desh; 7) Después de la visita de Podgorny a Hanoi; 8) Las huelgas en Gran Bretaña; 9) España en el Congreso de la OIT; 10) La balanza de pagos española en 1971.

El temario examinado en la reunión del 26 de junio constaba de los siguientes puntos: 1) Hassan, en el Gobierno local de Gibraltar; 2) Flotación, devaluación y anarquía de la libra; 3) La propuesta «intermedia» belga sobre España en la CEE; 4) El nuevo Gobierno Andreotti; 5) Hostilidades israelo-libanesas; 6) España en la Conferencia de Helsinki; 7) Las candidaturas presidenciales en Argentina; 8) Nuevo cauce del aislacionismo americano: McGovern; 9) Los viajes fantasmales de Kissinger.

Durante la reunión del 3 de julio fue examinado el siguiente temario: 1) Los acuerdos de Simla; 2) La entrevista Pompidou-Brandt; 3) La abolición de la pena capital en los Estados Unidos; 4) Portugal se retira de la OIT; 5) Pugna en torno a la candidatura de Perón; 6) Ruptura entre Allende y la Democracia Cristiana; 7) Constituyente en Yugoslavia; 8) Egipto, partidario de la paz en Oriente; 9) Líbano rechaza la agresión y la interferencia; 10) Ecos de las pruebas atómicas de Muroroa; 11) De-

ACTIVIDADES

claraciones de López Bravo a la prensa; 12) La reactivación del Mercado Común Centroamericano.

Los siguientes puntos figuraban en el temario examinado durante la reunión del 10 de julio: 1) Nuevo Gobierno Messmer; 2) El Gobierno Tanaka y las relaciones del Japón; 3) Schmidt sucede a Schiller en las Finanzas de Bonn; 4) Antagonismo entre las *Unions* y el Gobierno británico; 5) La división interior de los grandes partidos americanos; 6) Condiciones presidenciales fijadas por Lanusse; 7) La sucesión del Patriarcado ortodoxo de Constantinopla; 8) Conversaciones entre las dos Coreas; 9) La ampliación del *Club de los Diez* a veinte.

XXI CONGRESO INTERNACIONAL DEL CEDI

El Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón, presidió el 14 de julio la inauguración del XXI Congreso del Centro Europeo de Documentación e Información (CEDI) en el Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo, y que tendrá lugar durante los días 14, 15 y 16 del actual, bajo el tema general «Sugerencias para una conferencia en la cumbre».

Acompañaban al Príncipe en la presidencia los ministros de Información y Turismo y Asuntos Exteriores; el presidente de la sección Internacional del organismo, señor Habib Deloncle; el archiduque Otto de Hamburgo; el embajador español ante la CEE, don Alberto Ullastres; el ministro británico para Europa, Mr. Geoffrey Rippon; y otras personalidades.

Comenzó el acto con un discurso del ministro español de Información y Turismo, y presidente de la sección nacional del CEDI, don Alfredo Sánchez Bella, quien, tras unas palabras de bienvenida, se refirió a la historia del CEDI desde el momento de su creación y a las metas de hacer Europa unidad, abierta y ecuménica.

Al hablar de esa acción común europea, el señor Sánchez Bella dijo que quizá nadie tenga todavía la fórmula precisa. «Confederalistas y federalistas, añadió, esgrimen hoy sus armas más contundentes, exponiendo las razones que justifican sus tesis. Quizá nosotros seamos capaces de hacer compatibles ambas fórmulas en una sola valdera.»

«Sobre todo ello —dijo— queremos dialogar en este XXI Congreso convocado en uno de los momentos más importantes del proceso de formación de la comunidad: el acuerdo del Mercado Común de los «seis» ha mostrado evidentemente la validez de sus fórmulas para intensificar los intercambios, aumentar la productividad, elevar el nivel de vida de todos los países miembros y producir la realidad de una economía dinámica, que apenas si hubiéramos podido imaginar en nuestras jornadas fundacionales. En vísperas de la integración de cuatro nuevos miembros encabezados por la Gran Bretaña, cuando se anuncian para el otoño próximo unas amplias negociaciones con los demás países europeos que de una u otra forma mantienen ya relaciones y han establecido acuerdos de diferente carácter con el Mercado Común original. En un instante también especialmente propicio por el anuncio para fecha más o menos próxima de una conferencia en la «cumbre» sugerida por el Presidente Pompidou.»

«Estoy seguro —prosiguió— que este nuevo encuentro ha de enriquecernos y ha

de señalar un paso más en la madurez de lo que pudiéramos llamar ya la doctrina del CEDI.

Bien venidos, pues, queridos amigos, a esta vieja e hidalga tierra de España. A todos quiero hacer llegar mi más cordial saludo de bienvenida. A los nuevos miembros y a los veteranos. A los que puntualmente se han dado cita cada año en esta misma tierra, demostrando fehacientemente su abierta amistad, su vinculación, su fidelidad hacia España, que es un modo ancho y generoso de ser europeos. Que todos os sintáis en vuestra casa, y que nuestra reunión sea fecunda en frutos, rica en resultados.»

Seguidamente tomó la palabra el embajador don Alberto Ullastres, representante de España ante la CEE, quien habló en representación de los países que están negociando su entrada en el Mercado Común.

El señor Ullastres, que señaló que «hablar en nombre de los "outsiders" al ingreso en la CEE no era fácil ni cómodo», expuso la problemática sobre la que se habrá de basar la conferencia europea en la «cumbre», prevista para el próximo otoño.

Contempló los tres sectores fundamentales de discusión: el que se refiere a las instituciones, el de la economía y el de política exterior y sus instrumentos, haciendo diversas preguntas, cuya respuesta —dijo— «corresponde más que a nosotros, que no podemos hablar con la misma pertinencia, o impertinencia, que los países que están dentro, a los participantes en esa conferencia europea, pero que, sin embargo, nos va a afectar a todos, ya que los países que negocian su entrada en el Mercado Común son, de hecho, sujetos pasivos del funcionamiento de los mecanismos de los países de la Comunidad Europea».

Refiriéndose el embajador español a la cuestión económica dijo que era fundamental. «Toda la problemática política —añadió— está condicionada por la unificación económica. Cuando se logre ésta en todos los aspectos, desaparecerá el aparente enfrentamiento entre lo político y lo económico, que hoy aún persiste.»

Trató posteriormente los temas de la defensa de la Europa unida, tanto en lo militar como en lo económico, refiriéndose con amplitud al tema de las inversiones de capital extranjero, especialmente norteamericano, en Europa, y a las relaciones de la Comunidad con el Este, con los países de Europa que no pertenecen a la Comunidad, con los países del Tercer Mundo, y con los del Mediterráneo. Sobre las relaciones de la Comunidad con el Tercer Mundo, el señor Ullastres dijo que el reto del Tercer Mundo debe ser para Europa «un motivo de unión y fortalecimiento» y que había que buscar la forma de ayuda más eficaz para estos países.

Posteriormente, el embajador español planteó los temas sobre los que debería discutir el CEDI para llevar estas sugerencias, en los terrenos político, monetario y económico, ante la conferencia en la «cumbre» europea. Señaló que la conferencia debería tratar, además del problema de la polución que figura en el orden del día, el de la polución moral que domina a la sociedad occidental, pero que el principal problema a discutir es el de la unanimidad o mayoría en las decisiones del Consejo de Ministros de la Comunidad.

Finalmente, el señor Ullastres dijo que «una integración demasiado rápida puede traer tal lluvia de separatismos que deshagan en Europa lo que se ha logrado en la última década». «Nosotros —añadió—, países en vías de ingreso, pedimos, eso sí, una

ACTIVIDADES

mayor rapidez en las decisiones comunitarias y una mayor unidad en la toma de esas decisiones.»

Seguidamente, presentaron sus ponencias el presidente de la Sección Internacional del CEDI, señor Habib Deloncle, y el ministro británico para Europa, señor Geoffrey Rippon.

Finalmente, el Príncipe de España declaró inaugurado el XXI Congreso Internacional del CEDI.

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ofreció, en el Palacio de Viana, un almuerzo en honor de los miembros del XXI Congreso del CEDI, al que asistieron, con el archiduque Otto de Habsburgo, los ministros de Obras Públicas, señor Fernández de la Mora; de Información y Turismo, señor Sánchez Bella; ministro británico para Asuntos de Europa, señor Geoffrey Rippon; los ex ministros, señor Habib-Deloncle, de Francia, señor Moreira, de Portugal; lord S. Oswald, de Gran Bretaña; el embajador de España ante la CEE, señor Ullastres; don Alberto Martín Artajo y numerosos parlamentarios de los distintos países que componen el CEDI, así como ilustres personalidades españolas.

El señor López Bravo pronunció un discurso en el que, tras aludir al placer con que recibía en el Palacio de Viana a las personalidades del CEDI, viejos luchadores en pro de una Europa unida, subrayó el interés que España presta a los problemas que suscita la construcción de la CEE, por el reflejo que ésta haya de tener en nuestro país y en nuestras tareas del mundo a las que España está ligada por políticas muy definidas: Iberoamérica, el Mediterráneo, el mundo árabe y los Estados Unidos.

Elogió el señor López Bravo los esfuerzos del CEDI en la búsqueda de la unidad de Europa, guiándose por la prudencia y el respeto de los valores históricos nacionales que trata de realzar, en vez de destruir, para reforzar las identidades sustanciales de cada colectividad sin homogeneizaciones destructivas.

En su contestación, el señor Rippon agradeció, en nombre de los asistentes, la hospitalidad española, y aludió a la influencia que en la construcción de Europa ha tenido y puede seguir teniendo, un grupo de hombres unidos, dedicados y honestos como los que constituyen el CEDI, se encuentren o no desempeñando funciones ministeriales en los Gobiernos de sus respectivos países.

Habló del deseo de Gran Bretaña de ver formarse una gran Europa que llegue desde la península Ibérica hasta Finlandia, en la que cada país aporte su contribución concreta a la gran tarea común. Se refirió a España en términos del mayor afecto y expresó su deseo de que se negocie, con toda brevedad, la adaptación del acuerdo de España con la CEE, tarea en la que Gran Bretaña está dispuesta a colaborar.

REUNIONES DE TRABAJO

Durante la jornada del 15 se desarrollaron en sesiones de mañana y tarde las reuniones de trabajo de la reunión internacional del CEDI. El ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, presidió la sesión de la mañana, en la que intervinieron el archiduque Otto de Habsburgo, el señor Nagel Mackers, de Bélgica, el vicepresidente del CEDI, señor Jean Paul Palewski, y el ex ministro británico, sir Frederick Corfield.

ACTIVIDADES

El Gobernador Civil de Guadalajara, don Carlos Montoliu y Carrasco, presentó una comunicación sobre el tema «La agricultura española ante el Mercado Común».

Con las intervenciones de los representantes de Portugal, Alemania, Grecia y Lichtenstein, concluyó la sesión matinal.

Reanudados los trabajos por la tarde, tomaron la palabra el doctor Arvid Fredborg, de Suecia, y el ministro de Información de Rhodesia. Tras diversas intervenciones, tomó la palabra el embajador de España ante la Comunidad Europea, don Alberto Ullastres, quien recalcó, con vistas a la temática de la «cumbre» de París, hasta qué punto es importante llegar a fórmulas de unificación en el campo social para poder conseguir resultados positivos en la unidad económica y monetaria.

Por último, el gobernador del Banco de España, marqués de Tejada, explicó la actitud española ante la crisis monetaria: «El sistema monetario está en quiebra, pero la reforma que necesita no debe ser emprendida por un escaso grupo de países, sino en un foro amplio de discusión de ideas e intereses.»

«El futuro de España está en Europa —agregó—, y, aunque los acuerdos formales de intervención y financiación a corto plazo en relación con el estrechamiento de márgenes de fluctuación de los cambios quedan reservados a los miembros de pleno derecho de la Comunidad, es bueno que la favorable situación de la peseta nos permita participar de hecho en la experiencia comunitaria.»

RESOLUCIÓN

El XXI Congreso del CEDI, reunido en Madrid, ha examinado las condiciones en las cuales debe celebrarse la próxima Conferencia en la Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno de los diez países miembros de la Comunidad Europea ampliada.

Considera recomendable la celebración de esta reunión para hacer posible una toma de conciencia, en los pueblos de los diez países, de su pertenencia común a esta Comunidad para fijar las prioridades que se le imponen, para situarla en el mundo y para determinar las evoluciones institucionales que serían necesarias para consentirle cumplir con sus tareas.

El CEDI, que desde hace veintinueve años se halla a la cabeza en el combate por la construcción de una Europa más grande, formula el deseo de que la Conferencia en la Cumbre no deje de lado las verdaderas dimensiones de Europa y sea consciente de la responsabilidad de la Comunidad para con los Estados Europeos que todavía no pueden pertenecerle. Observa con satisfacción que en el momento mismo de su creación, la nueva Comunidad ha querido firmar acuerdos especiales con los numerosos países europeos relacionados con tal o cual de sus miembros.

El CEDI estima que la Comunidad ampliada debe definirse como una empresa irrevocable, basada en la voluntad común de sus miembros, de no abordar ya separada sino *conjuntamente y de acuerdo entre sí* los temas que constituyen la materia de los tratados comunitarios, de dar al interés común, síntesis de los intereses de los países miembros, prioridad sobre todos los demás y de buscar en todos los terrenos, incluso los no abarcados por los tratados, una armonización progresiva de sus posiciones que lleve a una auténtica unión política.

El CEDI considera que en la etapa de evolución a que ha llegado la Comunidad

ACTIVIDADES

de los Seis, en el momento en que los cuatro países adheridos van a convertirse en miembros de pleno derecho, la construcción de una verdadera unión económica y monetaria representa la tarea más urgente que se impone a ellos. La realización de semejante unión, en los plazos fijados por el Consejo de Ministros de la Comunidad en marzo de 1971, permitirá a la Comunidad ampliada asegurar su independencia económica.

El CEDI considera igualmente que la constitución de la unión económica y monetaria debe llevar aparejada la aplicación de las políticas comunitarias previstas por los tratados, en particular de una política de la tecnología y de una política industrial, inseparables de una política regional concebida de forma compatible con la calidad de la vida.

El CEDI comprueba con inquietud los ataques crecientes contra el Mercado Común Agrícola. Subraya que nuestra agricultura no es sólo una rama importante de nuestra economía, sino, y aún más, un factor indispensable de nuestra sociedad, a la que asegura su contacto vivo con la naturaleza, que nuestro mundo urbano e industrializado se expone a perder. Se dirige a las potencias reunidas en la Cumbre para invitarlas a subrayar rigurosamente este hecho y a decir claramente a los participantes en las negociaciones que se han de celebrar que la Comunidad Europea no está dispuesta a ceder en el Mercado Europeo Agrícola, ni a modificar las líneas esenciales de su organización y de su política.

En el terreno de las relaciones exteriores de la Comunidad, el CEDI considera que las negociaciones futuras con los Estados Unidos, tanto en lo monetario como en lo comercial, deberán realizarse en un espíritu de amistad, de comprensión, de igualdad y de reciprocidad. En las mismas condiciones tendrá lugar la definición de las relaciones de la Comunidad ampliada con los demás países industrializados. La búsqueda de una solución al problema preocupante de la circulación de capitales flotantes y de una nueva organización del sistema monetario internacional que ponga al mundo al abrigo de crisis, debe constituir uno de los objetivos esenciales de dichas conversaciones. La Comunidad ampliada debe presentarse como una Comunidad abierta. Respecto a los estados de Europa Central y Oriental deberá buscar posibilidades de cooperación concreta que romperá el aislamiento en el que los mantiene un sistema ideológico totalitario. En el Mediterráneo procurará definir con la colaboración de todos los países ribereños y en particular de aquellos que pertenecen a Europa, una política que tienda a acelerar el desarrollo y a afianzar la seguridad de todos los pueblos mediterráneos entre quienes existe una profunda unidad histórica.

Por fin, asociada ya a numerosos países del Tercer Mundo, en particular en Africa, la Comunidad deberá responder a la esperanza que ponen en ella todos los países en vía de desarrollo fijando una actitud global en los problemas de la garantía de los ingresos de esos países, de su amplia participación al comercio mundial y de la ayuda que deben aportarles los países desarrollados. Deberán proponerse realizaciones concretas para que las autoridades comunitarias las lleven rápidamente a la práctica.

En una fase en la que los cuatro estados adheridos van a entrar en una Comunidad cuyas instancias no les son todavía familiares, los problemas institucionales deberán abordarse con cierta prudencia y fuera de cualquier espíritu dogmático. No se

ACTIVIDADES

trata de construir a priori un sistema institucional ideal y completo, sino de poner a punto progresivamente, sobre la base de los tratados, de la experiencia comunitaria, o de las necesidades propias de cooperación en materia de política exterior, instrumentos de expresión de una voluntad común que debe elaborarse habida cuenta de las diversidades de los países que componen la Comunidad y, poco a poco, hacer oír una sola voz. A este respecto una mejora de las modalidades de funcionamiento del Consejo de Ministros y una consolidación de la institución parlamentaria europea parecen responder a necesidades inmediatas. Cabe considerar igualmente la creación de una secretaría política.

Deben conservarse y reforzarse igualmente las instituciones no comunitarias y en particular el Consejo de Europa, en calidad de instrumento de contacto entre la Comunidad, los países de Europa occidental que no son aún miembros y los países terceros.

Fiel a sus orígenes y a su ideal, el CEDI subraya por fin que los Jefes de Estado y de Gobierno de los Diez no pueden desentenderse ni de los problemas de seguridad, que implican el mantenimiento de una estrecha solidaridad de los estados de la Europa occidental entre sí y con sus aliados, ni de la crisis mundial que afecta a los mismos fundamentos de la sociedad. «Hogar excepcional de desarrollo, de progreso y de cultura», por emplear los términos del comunicado de La Haya, Europa sólo cumplirá su misión histórica permaneciendo fiel a los valores esenciales de la civilización cristiana que constituyen el patrimonio común de los pueblos que la componen.

DOCUMENTACION INTERNACIONAL

LA SOCIÉTÉ ANONYME D'ÉLECTRICITÉ